

TRISTEZAS.

En el seno del mundo, entretenido
En continuo llorar, vivo apurando
La amarga vida que conserva el cielo
Para aumentar más miseros mis males.
¿Por qué es la desventura de mi suerte?...
¿Qué destino infeliz me envuelve en tanto
Negrísimo nublado que me cerca,
Que hasta la muerte misma se me oculta,
Y buscándola ansioso como lumbre
No la encuentro en mi eterna incertidumbre?

¿No puedo yo con la menguada mano
Romper tan débil hilo? ¿acaso es fuerte
Lazo de duro hierro? ¿no es un soplo
De orgullo y presunción?... ¡Cuánto detesto
Del mundo inmenso el insondable arcano!!!...

¿Nacer para morir!... morir viviendo;
Vivir siempre esperando, y en la muerte
Buscar el bien mayor... ¡cómo es terrible!...
¿Quién es aquel, que en la callada tumba
Siente cruzar los años presurosos?...
¿Quién es aquel, que pudo cabe el suelo
Dormir en paz, sin que el membrudo golpe
De vil enterrador, no derrumbára
La débil puerta de su doble caja?

¿Quién es aquel que en el inmenso osario
No sintió de la noche el lento frío,
Y del ardiente sol durante el día
El rayo abrasador?... ¿Quién sin carcoma
Sus huesos en la tierra ha conservado?...
¿Qué cabeza de rey ó de plebeyo
No descarnó voraz el vil gusano?...

¿Y es este acaso el suspirado tiempo
De quietud y de paz? ¡necio el que fia
En el silencio triste de la muerte,
En existir sin ser!... ¡necio el que mira
La puerta de otro mundo, si no pueden
Tal vez sus ojos divisar la negra,
Pobre y cercana del hogar que vive!
¡Necio el que á orillas de un volcan se duerme,
Creyendo incauto la abrasada lava
No ha de llegar por fin hasta allí mismo!

¡Necio el que busca de la mar el centro,
Y de los cielos mide el ancho espacio,
Qué es mentira saberlo ó figurarlo;
Que mansion eternal de otros mil mundos
En tal asombro y maravilla tanta
Confundido me tiene, y tan perdido,
Que apenas oso en la cansada vida
Buscar la triste causa de mí mismo.

¿Quien es?... que quiere?... ¿que es el lento grito
Que perturba el silencio de acá dentro,
Donde descansa el alma lastimada
De engaño, falsedad y de malicia?...
¡Piedad para los hombres tú me pides...
¡Llanto para borrar las torpes manchas
De su inicua ambición y su injusticia,
¡Ah! ni un momento, me faltó tan triste
Único alivio que endulzara el alma!...
Piedad tuve ¡ay de mí! de los nacidos,
Y en la tranquila y silenciosa noche
Alejado del hombre, derramaba
Tan triste llanto, como es triste, el ruido
De la cercana mar que se derrumba,
Por la orilla, peinando las arenas.

¡Cuántas veces regué ¡ay! de mi Cuba
El abrasado y misero terreno!
Y llevando los ojos hasta el cielo
La lumbre clara que en el mar se hundía,
Sintió mi amargo ruego, que llegaba
Hasta donde la luna se escondía:

Y entonces afligido, cual se acoje
La sencilla paloma de los montes
A la estendida alzada y vieja ceiba,
Temiendo el huracan por las montañas,
Así con mi dolor ¡ay! me acogía
A los humildes templos, esperando
¡Piedad, que sus paredes me negaban
Y que sus sombras mismas rechazaban!...

Y lastimado siempre presuroso,
Sobre la triste tierra caminando,
¡Yo solo y mi dolor fuimos amigos!
¡Yo solo y mi dolor ¡ay! nos juntamos!..
Y así perdidos por la misma senda,
En la vida, encontré muerte angustiada,
Y el pesar en mi suerte vida eterna.

Jamás la blanda mano de un amigo
Alivió mi dolor santo y sublime...
Jamás miré la frente del anciano,
Serena y noble como yo quería.
Y ni el semblante de la Virgen para
Libre de sombras, de malicia y duelo,
Y marcada vilmente de los hombres,
La raza inmensa, comprendí... ¡qué mengua!...
Qué virtud y honradez fueron un sueño
Que al principio del mundo lo soñaron.

Y desde entonces, las tranquilas horas
De paz y de inocencia, sepultadas
En el perdido mundo de los tiempos,
Lejos de mí volaron; y en continuo
Desvelo, sollozando
¡Maldije al hombre, y disculpé á mi hermano!..

Siempre en delirios, siempre soñoliento,
Me figuré mentira lo del mundo,
Estrecha cárcel su terreno inmenso;
Y la misma region que corre el trueno
Vision me pareció de fantasía,
Que tan luenga se hundía, que acortaba
El ancho vuelo á la esperanza mía.

Dudé de mí tambien, lánguido, árido
De mi horrible terror, buscando el monte
En la caverna oscura me sumía,
Y su negra region me alborozaba,
Y corriendo continuo á la vislumbre
De la muerte que ardía, figuraba
¡Un mundo mas horrible que se hundía
Ante la pobre arena que pisaba.

¡Cuántas y cuántas veces á la puerta
De la oscura caverna he despertado!..
¡Cuántas y cuántas veces tropezando
He querido salvar la horrible estancia
Do consuelo buscaba en mis angustias
¡Y en que la misma paz me horrorizaba,
¡Cuántas volviendo del pesado sueño,
Salido de la oscura niebla fría,
Al pie de la montaña me agitaba
Llena de luto el alma y el semblante
En tan grande tristura, que la tarde
Que en las nubes del cielo se ocultaba,
Sintiendo mi dolor se avergonzaba
Y mirando mi pena se escondía.
¡Cuántas llorando orilla al claro rio
Que gimiendo se pierde de los montes
En cristalinas ondas por el llano,
Sentí que tristemente murmuraba,
Y mi inmenso martirio acompañaba!..
Y sentándome extoñe en la eminencia
Que la luna aguardaba, descansando;
Mis pensamientos eran: Dios y el mundo;
Mi Dios era la duda que envolvía
El cielo, el mar, la tierra, el alma, vida
De cuanto vida tiene en el espacio.

Y observando del alto, las cabañas
Del pobre labrador y las aldeas,
Y el arrogante muro que cercaba
La orgullosa ciudad, me parecían
Pequeños grupos que la mente osaba
Convertir en juguetes que burlaba,
Y el hombre y su poder fueron mi risa,
Y su malignidad mi desventura,

Y mirando asomar la tibia luna
Por entre nubes de negror espeso
«Te compadezco, mundo» dice al hombre:
«Te compadezco, hombre» dice al mundo.

JOSE GUELL Y RENTE.

REVISTA DE TEATROS.

LUIGI ROLLA.

Esta ópera espresamente escrita y dedicada al celebre Moriani por el compositor Ricci se ejecutó por primera vez en Florencia hace cosa de dos años. El éxito que obtuvo la primera noche no correspondió al mérito que indudablemente encierra excepto algunas piezas tales como el *Angelus Domini*, el duo de tenor y bajo del tercer acto, las demas pasaron desapercibidas.—Tampoco el publico comprendió en la noche de su ejecucion las muchisimas bellezas que contiene el Rolla.

Casi todas las óperas que mas en voga estan actualmente fueron recibidas con indiferencia en sus primeras representaciones, pero no pareciera extraño si se atiende á que la atencion del público fluctuando, por decirlo así, entre los cantos, la instrumentacion, el juego escénico etc. no puede formar un juicio verdadero y exacto del conjunto. Como quiera que sea el Rolla reúne todas las cualidades que constituyen una buena ópera.

Conocido del público de Madrid es su argumento tomado de una pieza en un acto traducida del francés con el título de *El Artista*. En el drama descuella como personaje principal el Artista su caracter tierno, apasionado y melancólico esta habilmente desarrollado: lo mismo en la ópera. Ricci ha impreso tambien en su protagonista igual caracter. Hay pues en la ópera de Ricci á lo menos en la parte que corresponde á Rolla verdadera filosofía, esa filosofía tan decantada, que todos comprenden y que á nuestro entender consiste en la conveniente aplicacion de la música á la letra: en que diga el musico lo que el poeta

No faltará quien se ria de nuestra proposición esclamando. Como es posible que la música pueda espresar tan detalladamente los sentimientos del alma como la poesia?

Poesía y música son la espresion de una misma idea. El músico con la ayuda de las siete notas musicales forma combinaciones diversas, forma frases (del mismo modo que el poeta con los signos comunes de la escritura) cuyas frases le sirven para espresar sus ideas. La música es un lenguaje. Haydn, ese genio extraordinario á quien con tanta justicia rinden culto todas las naciones del mundo civilizado compuso las siete palabras sin la ayuda de la poesia contra la costumbre establecida, esta se aplicó posteriormente á sus inspiraciones, sirva este ejemplo de corroboracion á nuestro aserto. A Haydn llegaron á serle tan familiares los signos musicales que con ellos llegó á juntar los padecimientos de nuestro Redentor en la cruz ó lo que es lo mismo con los sonidos esclusivamente supo despertar en sus oyentes la idea de la muerte de Jesucristo. Esta es la música filosofica cual nosotros la comprendemos.

Pero abandonando esta digresion volvamos á nuestro objeto.

Hemos dicho arriba que el Rolla reúne las cualidades que constituyen una buena ópera—En efecto: está sembrada de lindísimos cantos originales y filosóficos tales como el *Angelus Domini* cuya sencillez encanta y el andante del duo de Rolla y Eleonora—El duo de Rolla y Appiani, el andante de Rolla cuando víctima del destino perdida toda esperanza á la mano de Eleonora y á la gloria; ídolo que adoraba desde su infancia rechaza de su seno á su hermano Stefano y el final cuando muere Rolla en los brazos de su amada y rodeado del pueblo que ansioso acude á ceñir en sus sienes el laurel son tambien tres piezas de un mérito relevante.—La música de todas ellas habla directamente al corazón: no se puede llevar mas alla la filosofía de la música.

Ademas de esta multitud de cantos reúne el Rolla una instrumentacion rica, variada y conveniente: Recordamos el acompañamiento de los versos

Grazia perdono Rolla vi chiede
Ellonis suplice al vestro piede.

que se adapta en un todo á la situacion en que se encuentra el desventurado artista, voz y acompañamiento dicen una misma cosa—El segundo acto termina con un final de grande efecto aunque en nuestro humilde entender las 2 salidas de tono de la strella son un tanto forzadas y violentas pero este es ligerísimo lunar.

La ejecucion estuvo encomendada á la señorita Tirelli, señora Chimeno, al imitable Moriani, al Sr. Oller, Becerra, etc. etc.—La señorita Tirelli desempeñó bastante bien su parte de Eleonora—Desearamos sin embargo que no esforzara tanto los puntos agudos por que pierden la sonoridad: por otra parte la voz se corre por decirlo así y la afinacion se pierde—No haga la señorita Tirelli alarde de su voz: dedíquese á declamar con naturalidad y sentido y le aseguramos un brillante porvenir en la carrera que ha emprendido porque cuenta con facultades poco comunes.

La señora Chimeno ha hecho su deber en la noche de que vamos hablando—Hizomas de lo que podia esperarse por ser la vez primera que salió en escena—Su voz y su estilo nos parecieron bastante bien.

Moriani al ejecutar el papel de Rolla ha añadido un nuevo triunfo á los que consiguió en la *Lucrezia* y en la *Lucia*. El público entero le aplaudió con entusiasmo; el público de Madrid ha reconocido por fin que el método de canto de Moriani es el verdadero, el único aplicable al teatro. Moriani aun prescindiendo de su admirable mímica produce el efecto de un trágico porque caracteriza las espresiones, les dá el sentido que les corresponde, marca y hace sentir al espectador las diferentes situaciones en que se encuentra. ¡Cuan pobre parece la escuela de fioriture al lado de la del canto declamado! La primera no tiene mas pretensiones que deleitar el oido; la segunda se dirige á la parte mas noble del individuo, «á el alma.» Aun bajo el concepto de la variedad lleva la ventaja el canto declamado sobre el de *fioriture*. El que sigue esta escuela, oido una vez, oido todas; se reduce a que ejecutara quizás nuevas combinaciones con mayor ó menor rapidéz, nuevos gorgoros que sonarán poco mas ó menos como del mismo modo, al paso que el canto declamado se presentará bajo tantos aspectos cuantas sean las escenas que tiene que representar. ¿Quien ha visto á Moriani en la *Lucrezia* y en la *Lucia* es capaz de saber lo que será Moriani en el Rolla? Ciertamente que no.

Tiene Moriani en el Rolla cinco ó seis piezas de un mérito extraordinario y las canta como no puede menos de cantarlas. Debemos mencionar con todo la manera con que pronuncia estos versos que dirige al orgulloso Appiani.

Sognò vano e mentitoe
E la pompa che si ciuge
etc. etc.....
Quale io son d' innazi á Dio
Tu sei polve umanzi a me.

Bien manifiesta Moriani el desprecio que le inspira el marqués que todo lo funda en sus títulos y riquezas.

En el sublime andante

Ah no fratel m' abbraccia
Ti strusgi a questo sea
Spirar fia le tue braccia
Mi sia concesso almen.

estuvo verdaderamente inspirado.

En el canto de muerte llenó nuestro corazón de amargura.

Antes de exhalar el postrer suspiro le vimos levantarse, sonriendo, hácia la corona que sostiene en la mano Miguel Angel, hácia la corona objeto de toda su ambicion pero cayó exánime sin poder llegar a ella.—¡Cuan elocuente! ¡Cuan revela ese ligero movimiento! Es digno de palma.

Si no temiéramos ser demasiado estensos apuntariamos aqui otras mil particularidades: Un tomo en folio puede escribirse acerca de la ejecucion de Moriani en el papel de Rolla.

Jamás hemos visto al público de Madrid tan entusiasmado como lo estaba en la noche del 24 al concluir la ópera. Obligarón á Moriani á que saliera y á que ciñera la corona. Su modestia lo rehusaba pero creciendo los aplausos, y la griteria el señor de Beserra, hubo de colocarla sobre las sienes del esclarecido artista.

¡Justa recompensa debida á su talento!

El señor de Oller desempeñó bien la parte de Appiani apesar de estar escrita para Baritono y por lo tanto contraria á su tessitura de bajo profundo.—Es digna de elogios su excesiva condescendencia en admitir un papel que por ningun título le correspondia,

Los coros como siempre.—La orquesta mal, mal, mal. No hubo en ella orden ni concierto.—¿En que consiste eso siendo consumados profesores los que la componen. Los trajes son magníficos.

F M.

VARIEDADES.

Corto en este año el carnaval, pero en recompensa brillante. Ademas de los bailes particulares que se preparan para la presente temporada tendremos en los suntuosos salones de Villahermosa magnificas funciones dispuestas con ostentacion por una empresa particular. Nos consta que no se ha omitido gasto alguno para presentar el local adornado con lujo y esplendidez. Hay ademas preparadas novedades que sorprenderán agradablemente y entre ellas la del servicio de mesas redondas servidas de hora en hora y dispuestas para que coman á la vez cien personas. El esmero de la empresa, lo corto de la temporada y el delicioso tiempo que parece prepararse nos anuncia un hermoso carnaval.

COMPOSICION MARAVILLOSA,

Cou cuyo uso se consiguen saludables y provechosos resultados; ó sean polvos dentísticos del general Quiroga.

Poco será cuanto se diga de la importancia y virtud de unos polvos que ya conoce toda la poblacion madrileña, y que se ostentan con aceptacion general en los tocadores de enantas damas residen en esta corte. Los polvos que se ponen al público por medio de este anuncio tienen la excelente propiedad de limpiar perfectamente la dentadura sin dañarla ni incomodarla, prestan un olor agradable y permanente al aliento y dejan de un hermoso color de rosa los labios mas pálidos. Gran número de profesores de medicina nacionales y estrangeros los han analizado y todos en conformidad, los recomiendan por su utilidad. Por último, solo la práctica de su uso puede hacer conocer su necesidad, su importancia y valor positivo.

Véndese á 4 rs. caja en su depósito pnico, Puerta del sol. núm. 8, tienda peluqueria.

TEATROS.

DE LA CRUZ.

A las ocho de la noche: se ejecutará á beneficio del actor don Vicente Galtañazor la comedia nueva, de carácter original; en tres actos, titulada: SFGUNDA PARTE DE EL PELO DE LA DEHESA. Intermedio de baile; dando fin con la pieza en un acto, titulada: ¡NO ERA A ELLA!!!

DEL PRINCIPE.

Se dispone para ejecutarse á beneficio de la primera actriz doña Teodora Lamadrid el drama nuevo, original, en tres actos y en verso, titulado: UN REBATO EN GRANADA.

DEL CIRCO.

A las ocho de la noche: I LOMBARDI, ópera seria en cuatro actos.
NOTA. Mañana martes 29 se ejecutará á beneficio de la señora Guy Stephan el baile nuevo, de grande aparato, titulado: EL DIABLO ENAMORADO. Las personas que gusten adquirir billetes acudirán al domicilio de la interesada, calle del Caballero de Gracia, número 37, cuarto principal.

DE VARIEDADES.

A las siete de la noche: el drama en cuatro actos, titulada: LA SENSIBLE CARCELERA. Intermedio de baile, y sainete.

Editor y Redactor principal, JUAN PEREZ CALVO.

IMPRESA DE BOIX, calle de Carretas, número 8.